

**MONOGRAFIA**

TEMA

**“La Estética del Arte Japonés”**

**“HAIKU”**

**1980**

## **Prefacio**

Para comprender el HAIKU, que es una forma de poesía japonesa, debemos saber lo que tiene de común con las otras manifestaciones artísticas del Japón.

La historia de la humanidad o bien la historia del espíritu humano puede estar constituida por dos elementos: como una elevación de este mundo a otro, o bien como un

Retorno a éste. Cronológicamente hablando estos dos elementos representan toda la historia de la humanidad.

Los japoneses desarrollaron un “retorno a la naturaleza” y el HAIKU es un ejemplo de ello.

### **I. El arte en el Japón**

Desde remotos tiempos el arte en el Japón es inseparable de la vida cotidiana, todos los objetos de uso diario se hacen artísticamente de manera que muchas veces hasta pueden perder su aplicación práctica. De manera que resulta difícil, hacer una división entre la vida el arte. Este límite tampoco lo podemos hacer con las otras artes.

Para comprender una de las artes, es necesario comprenderlo en su totalidad.

El arte oriental tiene características que podemos diferenciarlos del arte occidental.

Pero es difícil englobar en una palabra: oriental u occidental, algo referente al arte que es o fue realizado por un hombre o un grupo humano que tuvieron un lugar de origen, tradiciones, época en que vivieron, etc. que otros no tuvieron lo mismo.

En la palabra oriental se incluyen muchos países, desde el cercano al extremo oriente que son distintos unos a otros y a pesar de que no se puede negar las influencias que tuvieron entre sí, con el tiempo surgieron con características propias.

Por ejemplo la estatuaria religiosa japonesa tiene características netamente japonesas, pero rastreando sus orígenes vemos que la corriente se remonta hasta los griegos que influyeron en la India, de allí pasó a China, luego a Corea y de allí al Japón.

Al asimilarlo no lo reproducen igual, como una copia, sino que sale marcado con una imprimación distinta y única. De esas influencias hace algo nuevo de acuerdo a sus necesidades y tradiciones.

El concepto del mundo y de la vida que tiene que tienen los japoneses y por ende al arte, a pesar de las diferencias exteriores con el resto del mundo, tiene sus raíces en la misma humanidad que es común a todo el mundo.

Un proverbio japonés dice que una flor con la raíz poco profunda no florecerá por mucho tiempo. De la misma manera el hombre por sí sólo podrá sentar las bases de su creación pero ésta solo será trascendente si suma la fuerza ineluctable que repercute sobre su trabajo y ambos constituyen la base de una sociedad en donde el arte continuará nutriendo el espíritu humano.

Los maestros Zen dicen que lo más importante es encontrar lo inmutable en el cambio.

Trataremos en encontrar las constantes del arte japonés, es decir las características para luego desarrollar el HAIKU.

En occidente se hace hincapié en el contraste del mundo exterior y el interior, cosa que existe en oriente y es especial en el Japón donde el mundo de la naturaleza y del espíritu están prácticamente en el mismo nivel.

Los japoneses dicen que el mundo está dividido en tres esferas: cielo, tierra y los hombres. Esto está enraizado por la influencia de distintas religiones como el confucianismo y el shintoísmo. La comunicación entre el cielo y la tierra es tan cercana que se puede tender un puente entre el cielo y la tierra. En el lenguaje cotidiano está incorporado este concepto ya que no dicen “esta Tierra” sino que dicen “debajo del cielo”.

Esta relación entre el cielo y la tierra se ve también que entre los hombres, los animales y las plantas se confunden. Por medio de la metamorfosis las plantas, minerales e incluso las fuerzas naturales se personifican. Por ejemplo hay una leyenda que trata de un sauce cuya alma pasó a una hermosa doncella que se casó con un samirai y tuvieron un hijo. Vivió con él hasta que el sauce fue derribado para usar su tronco como viga en el famoso templo budista de Sanjuasanguen-do.

Otra tradición antigua cuanta que cuando el río se enfurecía y desbordaba sus orillas provocando muchas víctimas, los aldeanos pensaban que se calmaría únicamente cuando se sacrificaba a la doncella más bella de la comarca.

Hay fábulas en donde los animales se transforman y hablan con los hombres.

Todo esto hace que los japoneses estén acostumbrados a ver en todos los seres algo semejante a sí mismo. En una planta, en una piedra no sólo ven el alma sino también la personalidad, parece como si hubiesen suprimido la frontera entre el mundo exterior e interior de manera que el mundo existe como un todo.

Desde el punto de vista de la filosofía budista el ser no es en rigor un ser cerrado, sino que solamente un punto de condensación del todo que fluye, ya que el alma del mundo pasa a través del todo.

Otro pensamiento budista dice que lo terrenal no es nada esto quiere decir que las cosas tal como las vemos no son esenciales, el ser es inconstante y mutable, y solo cuando el individuo renuncia a su propio yo, que es minúsculo, puede reunirse con el GRAN YO, que es el alma del mundo y así conseguir la estabilidad definitiva del eterno descanso que es el Nirvana.

Los japoneses comunes no tiene el concepto filosófico del alma del mundo pero sí el sentimiento. Este pensamiento se encuentra en forma de una compasión sin límites, de la capacidad de ponerse en lugar de todos los seres y objetos posibles. Esto se ve nítidamente en el arte.

En el mundo no hay nada aislado. El artista no se siente un creador, como con una facultad concerniente sólo del hombre, sino que siente un inmenso respeto por la naturaleza y ante ella se siente infinitamente modesto y siente que su obra artística es un fragmento de ella.

“El artista (...) idealiza o realiza la realidad. Si una obra de arte representa un fragmento de la naturaleza de manera tal que lo representado, respire la atmósfera de la realidad infiltrada por el alma del mundo o sea de la realidad en el verdadero sentido de la palabra, el autor de la obra merece el nombre de artista”.

En oriente se prescinde de la originalidad en una obra de arte.

## **II. La no delimitación como concepto fundamental del estilo artístico japonés**

Para los japoneses la no delimitación es tan importante como para los europeos lo es a la sujeción al marco. Estos parecen contrapuestos pero conducen al mismo camino.

La no delimitación toma distintas formas en la práctica de la actividad artística e incluye la fragmentación y la pequeñez e la escala.

Cuando una obra carece de marco no está encerrada como un todo, una unidad, sino que aparece como un fragmento.

Por otra parte al hablar de no delimitación se refiere a que el arte y la vida están unidos. El arte ennoblece la vida y muchas veces se renuncia a conseguir objetos o comodidades de la vida cotidiana de manera que se borra así el límite entre el arte y la vida. Esto se refiere no sólo al artista sino también al observador. Porque se exige del observador una participación y colaboración artística muy activa apelando a sus sentimientos e imaginación. El artista confía en ello y cuando se ha cumplido este requisito es cuando un trabajo pasa a ser verdaderamente una obra de arte.

Un ejemplo de ello es cuando un artista pinta un fragmento de una planta, el observador lo completa con su pensamiento.

La idea fundamental de la no delimitación consiste en ver lo infinitamente grande, o sea el universo en algo que es infinitamente pequeño comparado con aquél. Por lo tanto tiende a prescindir de las medidas de las cosas y lo hacen más chico de los son en realidad. La pequeñez contribuye a concentrar y absorber la actividad mental del espectador.

Otra de las características es al armonía con la naturalidad. Usan artificios pero nunca en exceso y el deseo de expresar el aspecto natural de las cosas, revela un profundo respeto por la naturaleza.

Un ejemplo de ello es la jardinería , en donde podemos ver este respeto por la naturaleza. En los jardines, los japoneses tratan de representar la naturaleza así como aparece agrestemente en una zona no tocada por el hombre, no se recortan los árboles ni los arbustos , no existen canteros y las flores aparecen de repente así como las encontramos en un bosque. No quitan las piedras sino que es un elemento importante de la misma, el jardín no se alisa y se respetan las ondulaciones naturales.

La técnica de los árboles enanos o bonsái es un ejemplo del gusto por lo pequeño, no sólo pro esto en sí sino por la no delimitación.

La necesidad y el deseo de simplificar lo complejo es otra característica de la no delimitación . Tienden a quitar todo lo superfluo, que no hacen a la síntesis. Por ejemplo la tendencia a lo simple, se ve ya en los primeros broncees del siglo I y en los espejos de bronce de los siglos V y VI.

E teatro Noh es una forma de representación del teatro japonés. Visto por un espectador desprevenido le parecerá aburrido y monótono porque es una representación de lo más sintético y ascético que puede ser una obra de teatro. El actor usa una máscara y sin emitir una palabra y por la sola inclinación leve de la cabeza denotarán los distintos estados del alma.

Otro de los factores que influyeron fue la religión autóctona del Japón que es el Shintoísmo, en donde la pureza es uno de los parámetros más importantes. Las cosas sin artificios son puras. Así las iglesias o templos shintoístas no se pintan. Dicen que los templos budistas que sí se pintan son menos ideales.

Además, las ofrendas que por lo general son comidas tiene que ser lo más natural posible, ofrendando así los productos directamente recogidos del campo de cultivo. Los ritos religiosos conducen a una reverencia por la naturaleza. Esta doctrina de pureza, esta negación de los artificios da lugar con el tiempo a un rechazo de la tecnología de la razón y la lógica.

La libertad en la expresión viene antes de la representación racional, y esta tendencia se fortaleció con los maestros Zen que justificaban lo irracional.

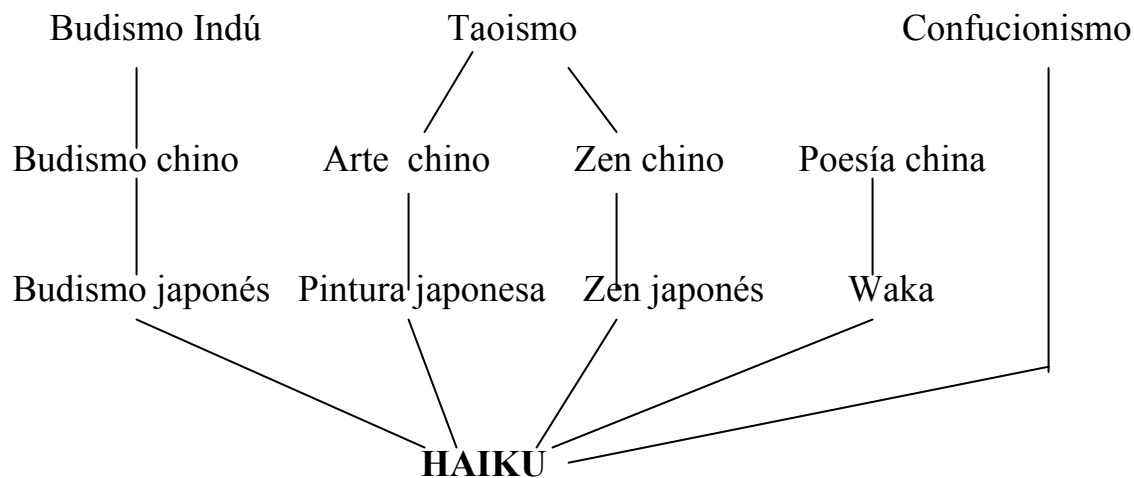
El Zen tiende a liberar al hombre de los pensamientos comunes y predica la lógica de lo ilógico. Todos los fenómenos son reducidos a la nada.

La Ceremonia del Té (Cha no Yu) traslada el espíritu del Zen a la vida diaria. Ignora o no habla de la belleza de las cosas manifiestamente bellas, como ser una rosa, de la que todo el mundo sabe, y trata de encontrar belleza en las cosas simples y puras de la vida. La estética nacida de la Ceremonia de Té se vuelve guía principal del arte en el Japón. Uno puede decir que estos ideales no son la pureza de la naturaleza en su estado primitivo, sino que la pureza y la simplicidad refinaron durante siglos y dieron el marco filosófico a través del Zen y la Ceremonia del Té al pensamiento japonés.

Este concepto extremadamente sofisticado de la simplicidad y de la pureza probablemente continuará ejerciendo su influencia en el desarrollo de las artes en el Japón.

### III. HAIKU

Podemos resumir en este cuadro los factores que incidieron en el HAIKU para que sea tal como lo conocemos actualmente:



Todo lo que se dijo de las generalidades del arte japonés se puede aplicar en el HAIKU, que es una forma poética. Desde remotas épocas mitológicas se acostumbraban a expresar sus ideas y sentimientos poéticamente. De esa época también se conocían las poesías que se referían únicamente a la naturaleza.

“El monte Unebi dialogó de día con las nubes.  
Las hojas de los árboles repitieron surruzando:  
Habrá viento al caer la noche.”

Expresan su sentimiento a través de la naturaleza como en esta poesía en donde un funcionario que es separado de su familia y desterrado a una isla lejana, expresa su dolor y en lugar de dirigirse a su esposa lo hace a través del cerezo de su jardín:

“Cuando sople a brisa del oriente  
envíame, ni amado cereza tu aroma.  
No te olvides de la primavera  
Aunque este fuera tu señor”

Poco a poco los japoneses expresan todo sus sentimientos refiriéndose a la naturaleza:

“Tienen las lágrimas de mi angustia amorosa  
algo de común con el oto triste del otoño?..  
El aire see humedece tanto...  
Como mis mangas por las lágrimas”.

Lo característico del HAIKU es que es la forma más breve de poesía, tiene diez y siete sílabas. La razón por las cuales prospera el haiku es por el concepto de la no delimitación, de la fragmentación y de la pequeñez de la escala. Así se logra producir mayor efecto; cuando no se dice todo ni se detalla minuciosamente sino que se dirá una parte y se deja el resto para que lo complete la fantasía del oyente o lector.

Otra de las razones de la brevedad se debe a que la lírica japonesa no es una cración ofrecida por un hombre con dotes singulares a un público, sino que es un diálogo con otro hombre, una conversación artística en la cual todo hombre con o sin dotes puede participar. Es en sí un diálogo de almas. Cuando no había escritura se transmitía oralmente.

Las primitivas formas poéticas pasaron de China al Japón y con el tiempo los japoneses se ciñeron a una métrica de treinta y una sílabas conocidas como WAKA, que está dividida en dos partes, una de diez y siete y otra de catorce sílabas cada una.

No son dos frases sino que la división es rítmica. Esta forma la desarrollaron las castas aristocráticas.

En el siglo XII los WAKAS se agrupan tomando el nombre de RENGA, que está compuesta de varios wakas. Este fue un período de transición. Con el tiempo se fueron independizando las distintas partes del renga.

La primera mitad del waka es apropiada para convertirse en una poesía independiente. Esta parte se puede dividir en tres partes: de cinco, siete y cinco

sílabas. Así resulta más fácil expresar varias ideas. Y de esta manera surge el HAIJU, compuesta de diecisiete sílabas subdivididas en tres partes de cinco-siete-cinco sílabas cada uno.

KA-RA-KA-SA-NI-O-SHI-MO-DO-SA-RE-RE-SHI-GU-TE-KA-NA

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17

“Al caminar en la lluvia de invierno  
el paraguas  
me empuja hacia atrás”.

Y el HAIKU alcanza su máximo esplendor en el siglo XVII, con su exponente máximo, el poeta Basho.

Basho se inspiró siempre en la naturaleza y todo lo remitía a la misma, y lo hizo tan magistralmente que hizo del HAIJU un género definitivo dentro de la literatura japonesa y universal.

A través de uno de los haikus más famosos de todas las épocas del mismo Basho, trataremos de ejemplificar todo lo explicado desde el principio:

FU-RU- I -KE-YA-KA-WA-ZU-TO-BI-KO-MUY-MI-ZU-NO- O -TO

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17

“Desde el estanque antiguo  
se escucha el chapoteo  
del salto de una rana”.

Basho nos sitúa en lugar, la estación del año y más aún la hora en que sucede esta acción. Aparentemente, leyendo esta estrofa parecería que escribiese un hecho sin importancia y nada en particular. Pero los japoneses al escuchar o leer este haiku que Basho cristalizó un hecho vivido por él, tratan de ver cómo debió llegar ese sonido en el corazón de Basho, en la placidez de una tarde silenciosa de verano, ellos sienten la invitación que hace Basho para que todos participen de ese momento tan vivido por él y al leer uno este haiku, hacer su propia vivencia.

Basho no se detiene a explicar lo que sintió en ese momento, su vivencia o su testimonio que sería sólo de él, sino que hace partícipe e invita a todos a



imaginarnos un antiguo estanque, tal vez olvidado de la mirada de los hombres, que está en un templo abandonado y en el atardecer de un hermoso día de verano en donde mi espíritu también se aquieta y de pronto escucho un ruido o sonido que hace la rama al tirarse al estanque.

Otro seguirá divagando en el significado de la rotura de esa tranquilidad del estanque por la presencia de la rana.

De esta manera surgen los haikus que expresan los sentimientos con sencillez, sin artificios por esa causa son capaces de suscitar infinitos mundos en los otros.

Además para componer un HAIJU y también para poder comprenderlo, es esencial el conocimiento del propio yo y así poder acceder a todos los otros yo externos.

Por todas estas razones vemos la importancia que tiene los haiks en el espíritu japonés que también se extiende su proyección en la literatura universal.

Elena Uehara



ほろ／＼と  
 芭蕉  
 桃青  
 山吹ちるか  
 たきのおと

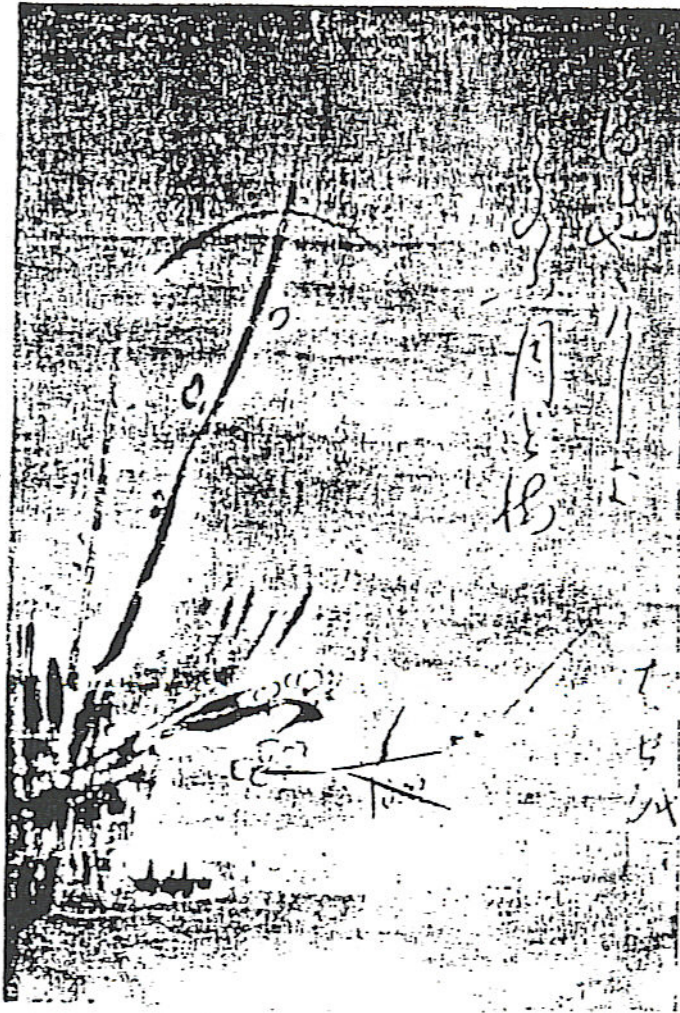
The petals of the yellow rose,—  
 Do they flutter down  
 At the sound of the waterfall?

ほろほろと やまぶきちるか たきのおと

Ho ro ho ro to ya ma bu ki chi ru ka ta ki no o to

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17

Caerán los pétalos  
 de la rosa amarilla  
 al sonido de cascada ?



は  
る  
も  
や  
う  
け  
し  
き  
と  
の  
ふ  
月  
と  
梅

The spring scene  
Is well-nigh prepared:  
The moon and the plum-blossoms.

*Bashō*

“La primavera  
se prepara muy bien a la noche  
con la luna y los pimpollos de ume”.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- El arte japonés.....Tsuniyoshi Tsidzumi,  
ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1932.
- The heritaga of japanese art.....Noma Seiroku  
Ed. Kokusai Bunda S., Tokyo, 1967.
- HAIKU. Eastern Cultura V-I.....F.H. Blyth  
Ed. The Hokuseido Press, Tokyo, 1950.
- HAIKU. Apring. V – II.....R.H. Blyth  
Ed. The Hokuseido Press, Tokyo, 1950.

## ÍNDICE

Prefacio .....	2
I.    El arte en el Japón.....	2
II.   La no delimitación.....	4
III.  HAIKU.....	6
Ejemplo 1.....	10
Ejemplo 2.....	11
Bibliografía.....	12